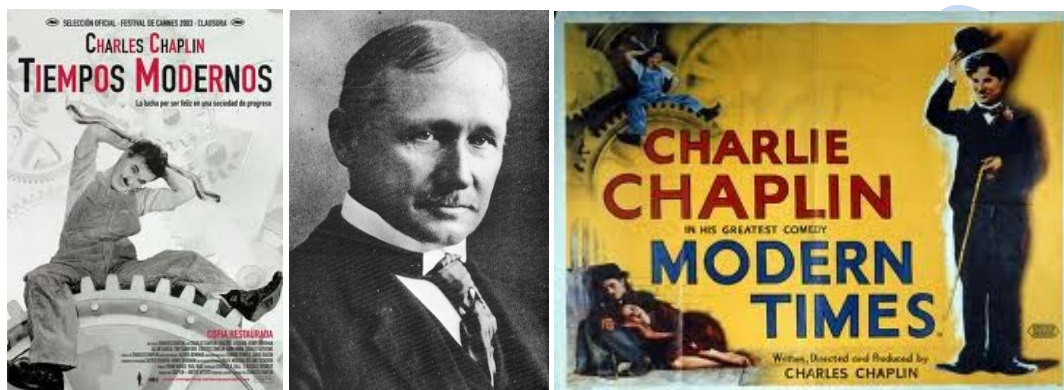


DE LA CASA A LA ESCUELA Y DE LA ESCUELA AL TRABAJO  
EL NUEVO ORDEN NATURAL<sup>1</sup>: ESCUELA, TAYLORISMO, VIGILANCIA Y EFICIENCIA

PROF. DR. JORGE EDUARDO NORO

[norojor@cablenet.com.ar](mailto:norojor@cablenet.com.ar)



- EL TAYLORISMO apareció en el escenario de las fábricas, las empresas y la producción, como un instrumento del capital y de la economía, pero rápidamente – debido a su éxito indiscutible – se convirtió en un PARADIGMA, en un MODELO DE «EFICACIA» Y «RACIONALIDAD» más allá de la

<sup>1</sup> Si la FABRICA era la gran MAQUINA DE PRODUCCION, y los EJERCITOS la gran MAQUINA DE CONQUISTAR Y MATAR, la ESCUELA MODERNA funciona como UNA MÁQUINA DE EDUCAR, analogía generosamente utilizada por diversos autores (FOUCAULT: 1989, QUERRIEN: 1979, VARELA-ALVAREZ URIA: 1991, SARLO: 1998, PINEAU, DUSSEL, CARUSO: 2001, MUMFORD: 1982, 1986): en aras de una creciente universalización productiva, la estandarización metodológica de la tarea fue una de los procedimientos para alcanzar mejor resultados con un esfuerzo mas automatizado. La **MÁQUINA** es una combinación de partes resistentes, cada una de las cuales se especializa en una función y todas operan bajo el control humano, para utilizar la energía y realizar trabajos; de acuerdo con esta definición, la gran "máquina de trabajo" en cada uno de sus aspectos, una genuina máquina: mucho más porque sus componentes, aunque hechos de huesos, músculos y nervios humanos, se veían reducidos a sus meros elementos mecánicos y estaban rígidamente estandarizados para realizar tareas bien precisas y delimitadas. Si la ESCUELA es LA MÁQUINA MODERNA de educar talleres de hombre o mecanismo del reloj) es también la sustitución de la práctica artesanal de la educación, es decir de la mera creatividad e inspiración, el cuidado y la perfección de los pedagogos. Un mismo formato o matriz se aplicaba a todos por igual y en cualquier institución que siendo escuela se rigiera con el mismo molde. De esta manera el poder y la eficacia de la educación se multiplicaba en la escuela, renunciando a las imposiciones individuales (tanto del maestro como de los alumnos), a la variedad, a la creación. La normalización se convierte en la segura y triunfante multiplicación de la máquina cuyo modelo de acción, organización y de educación era el único probado que se multiplicaba progresivamente. (COMENIO y sus talleres de hombres: 1976: 37, LA METRIE, *El hombre máquina*, 1748, TOFFLER y los caracteres de la segunda ola, 1985: I, 59) La idea de la escuela como **TALLER** de COMENIO - asociada al concepto de una artesanía que está en tránsito hacia procesos de industrialización progresiva – anticipa como imagen el concepto de la escuela como **MAQUINA DE EDUCAR**, concepto que maneja FOUCAULT vinculándolo con los procesos de disciplinamiento. La noción de TALLER mienta rasgos más artesanales y personales en una escuela que "debe ser universal" pero de la que se tiene una experiencia mucho más reducida. No deberíamos soslayar la MAQUINA CULTURAL concepto acuñado por BEATRIZ SARLO (1998)

planta fabril, y se lo consideró – a partir de los albores del siglo XX - aplicable a cualquier organización. De este modo logró influir directamente en el funcionamiento de diversas instituciones y dentro del mismo Estado: simplificación y división más precisa de las tareas, control de tiempos, supervisión estricta del proceso de trabajo, «normalización» de las operaciones a realizar, sistematización de la información, etc., se volvieron términos corrientes en las distintas esferas de la sociedad y el Estado.

- Lo que estamos dispuestos a discutir es la CO-RELACIÓN ESCUELA MODERNA – TAYLORISMO, porque una interpretación simplista y lineal puede dar por sentado que es el TAYLORISMO el que dotó a la escuela moderna de los caracteres que le conocemos; pero un análisis más profundo puede revelar que fue la ESCUELA la que moldeó a las generaciones anteriores, incluido TAYLOR y que, moldeado por la escuela, supo crear un sistema de organización que operó como fuerza sinérgica junto con la estructura ESCOLAR. Hasta podemos aventurar que el componente social de la eficiencia se concentraba entre fuerzas disciplinarias y moldeadoras que operaban en nombre del ESTADO (y de otros definidos intereses): LA ESCUELA + EL MODELO MILITAR (a través del servicio militar obligatorio) + EL TRABAJO RE-DEFINIDO por el MODELO TAYLORISTA.

- Frente a las numerosas interpretaciones nos encontramos con tres opciones: (1) EL TAYLORISMO es determinante para dotar de un nuevo ordenamiento a la escuela moderna, especialmente en los inicios del siglo XX; (2) la ESCUELA MODERNA, con una organización meticulosamente ordenada y con estricta vigilancia es una condición de posibilidad del nacimiento del TAYLORISMO, que aplica al dominio de la producción y de la fábrica las recetas de la escuela; (3) aunque la escuela se encuentra en el origen del proceso de orden, vigilancia y eficiencia, va perdiendo fuerza con el paso de los años: el TAYLORISMO con su aparición innovadora revitaliza y le da nuevo empuje al ordenamiento de la escuela asociándola con los requerimientos de la sociedad y de la fábrica.

- EL TAYLORISMO resultó fundamental para la conformación y la consolidación de “SOCIEDAD DISCIPLINARIA”. Este tipo de sociedades estaban signadas por la existencia de un conjunto de instituciones - principalmente escuelas, cárceles, hospitales, cuarteles- cuya tarea fundamental era la de generar un tipo de hombre adecuado a la norma productivista (y educar y corregir los desvíos en relación a esa norma). LA ESCUELA en el marco de la sociedad disciplinaria se consolida como un sitio en el que se encierra y se disciplina la subjetividad del individuo, además una coherencia de fondo provista por el Estado permitía una interacción entre las distintas instituciones y favorecía tanto la adecuación de los cuerpos a la producción como la constitución de subjetividades ciudadanas.

“La sociedad disciplinaria es aquella sociedad en la cual el comando social se construye a través de una difusa red de dispositivos o aparatos que producen y regulan costumbres, hábitos y prácticas productivas. La puesta en marcha de esta sociedad, asegurando la obediencia a sus reglas y a sus mecanismos de inclusión y, o exclusión, es lograda por medio de instituciones disciplinarias (la prisión, la fábrica, el asilo, el hospital, la universidad, la escuela, etc.) que estructuran el terreno social y representan lógicas adecuadas a la 'razón' de la disciplina.” (FOUCAULT)

- El desarrollo del CAPITALISMO promovió un avance incesante de las técnicas productivas y de la ciencia aplicada al desarrollo industrial. Las empresas, que competían entre sí por controlar los mercados, buscaban reducir sus costos de producción. El avance tecnológico nuevas máquinas, medios de transporte más veloces, el uso de la electricidad permitía abaratar los costos; también influía en éstos la forma de organizar las tareas dentro de las fábricas.

- El deseo de aprovechar al máximo el potencial productivo de la industria llevó al ingeniero norteamericano FREDERICK W. TAYLOR (1856- 1915) a realizar un estudio minucioso de las tareas

fabriles. Fue el responsable de la ORGANIZACIÓN CIENTÍFICA DEL TRABAJO: actividades que deben utilizar los administradores para remplazar los métodos de trabajo ineficientes y evitar la simulación del trabajo, teniendo en cuenta: tiempos, demoras, movimientos, operaciones responsables y herramientas. Quedaba atrás, definitivamente, la época en que el artesano podía decidir cuánto tiempo le dedicaba a producir una pieza, según su propio criterio de calidad. A partir de sus aportes, el ritmo de trabajo y el control del tiempo de las tareas del trabajador estaban sujetos a las necesidades de la competencia en el mercado.<sup>2</sup>

- Del período que va de 1890 a 1930 los métodos tradicionales de producción, con REMINISCENCIAS ARTESANALES O SEMIARTESANALES, en los que los obreros ejercían el control sobre el proceso productivo y poseían el SABER acerca de los procesos de elaboración de los productos, gradualmente fueron REEMPLAZADOS POR OTROS MÁS RACIONALES, entendida su racionalidad como control de los ritmos y las modalidades del trabajo por parte de los dueños de las empresas, y el progresivo apoderamiento del saber obrero por los patrones. En este contexto arraigaron las ideas de FREDERICK W. TAYLOR, fundador de la Escuela de Administración Científica.

“Cuando se llevan registros exactos de la cantidad de trabajo hecha por cada operario, así como de su eficiencia, y cuando el salario de cada trabajador va aumentándose a medida que la última va mejorando y cuando los que no alcanzan a llegar a un nivel determinado quedan despedidos y en su lugar se da trabajo a un nuevo surtido de operarios cuidadosamente escogidos, cabe suprimir en gran parte tanto la holgazanería natural como el bajo rendimiento sistemático del trabajo”.

- Lo curioso es observar que cada una de las propuestas y recetas racionales de TAYLOR tienen una construcción analógica en la expansión gloriosa de la ESCUELA MODERNA. De allí nuestras dudas, nuestra sospecha y nuestros interrogantes: ¿Quién inspiró a quién? ¿Quién influyó en quién? ¿Quién aportó las ideas originales?

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO FREDERICK TAYLOR	ORGANIZACIÓN DE LA ESCUELA NORMALISMO Y SISTEMA EDUCATIVO
<p><b>01.</b>SELECCIONAR diez o quince obreros (si es posible en distintas empresas y de distintas regiones) que sean particularmente hábiles en la ejecución del trabajo por analizar. Se trata de encontrar la “normalidad”, la “norma” en la producción.</p>	<p><b>01.</b> SELECCIONAR el tipo de alumnos que pueden estar dentro de una escuela para poder lograr con ellos el aprendizaje que se planifica. Para consolidar el criterio trabajar con los datos de diversas regiones, condiciones y geografías para asegurar que los alumnos son normales y pueden lograr</p>

<sup>2</sup> Taylor desde su adolescencia comenzó a perder la vista, además, su cuerpo era de contextura débil y no podía participar de los juegos que los otros organizaban como las el béisbol y el tenis. “Obligado al degradante, para un muchacho, papel de espectador, dedicó su vida a concebir cómo mejorar el rendimiento del esfuerzo físico derrochado por los jugadores mediante un diseño más adecuado de los instrumentos por ellos utilizados”. Esta actitud lo marcaría de por vida, para él lo importante era medir el esfuerzo, el lugar y los movimientos para obtener una vasta información y, de ahí, sacar provecho de manera que se diera la mayor eficiencia posible tanto en el deporte como en la producción. Sus biógrafos también lo califican como una persona de actitud inflexible frente a las reglas del juego “incluso un juego de críquet representaba para él una fuente de estudio y de análisis”.

	de manera homogénea el proceso de adquisición de los conocimientos.
<b>02.</b> DEFINIR la serie exacta de movimientos elementales que cada uno de los obreros lleva a cabo para ejecutar el trabajo analizado, así como los útiles y materiales que emplea.	<b>02.</b> DEFINIR racionalmente todos los contenidos (diseño curricular o curriculum) y la metodología que deben implementarse y utilizarse en las clases y a lo largo de años y ciclos escolares.
<b>03.</b> DETERMINAR con un cronómetro el tiempo necesario para realizar cada uno de estos movimientos elementales y elegir el modo más simple de ejecución.	<b>03.</b> DETERMINAR cuánto tiempo debe emplear el maestro en enseñar utilizando el método indicado y cuánto tiempo deben emplear TODOS los alumnos en aprender, según las indicaciones del educador, arbitrando los mecanismos de trabajo en clase, de ejercitación y de evaluación.
<b>04.</b> ELIMINAR todos los movimientos mal concebidos, los lentos o inútiles, los que se salen de la norma establecida. También se eliminan los operarios que no logran realizar la tarea en los tiempos y según el método establecido.	<b>04.</b> ELIMINAR todas las actividades, acciones, materiales, conversaciones que no estén directamente relacionadas con el trabajo de enseñar y de aprender. Combatir el ocio y cualquier momento muerto, sin actividad, inactivo. El maestro es quien supervisa que todos los alumnos estén debidamente ocupados haciendo lo que obligatoriamente deben hacer.
<b>05.</b> REUNIR en una secuencia claramente definida los movimientos más rápidos y los que permiten emplear mejor los materiales más útiles para elaborar cada pieza o producto. Instrucciones para trabajar el material, para manejar y cuidar las máquinas, para hacer cada una de las piezas, para utilizar al máximo los insumos.	<b>05.</b> REUNIR en consignas claras y precisas todas las indicaciones (didáctica y metodología) tanto para los MAESTROS como para los ALUMNOS que deben ser obligatoriamente respetadas. Los educadores deben adquirirlas en su formación profesional, y los alumnos a través de mensajes redundantes en cada una de las lecciones. No hay muchas formas de hacer las cosas, sino UNA SOLA, la mas eficiente y segura.
<b>06.</b> SELECCIONAR, PREPARAR, ENTRENAR a los operarios: ubicar al personal adecuado para cada trabajo específico, según sus capacidades, respondiendo a los requerimientos de la producción y a las condiciones de los obreros. Frente al trabajo analizado metódicamente, la administración debe precisar los requisitos mínimos de	<b>06.</b> SELECCIONAR, PREPARAR, ENTRENAR a los educadores a través de una formación fuerte que establezca la NORMALIDAD y la forma de NORMALIZACION de todos los educandos que han ingresado a la escuela (normales). Los maestros se preparan en las ESCUELAS NORMALES para conocer y adquirir lo que el sistema les pide a todos por igual. Desde el

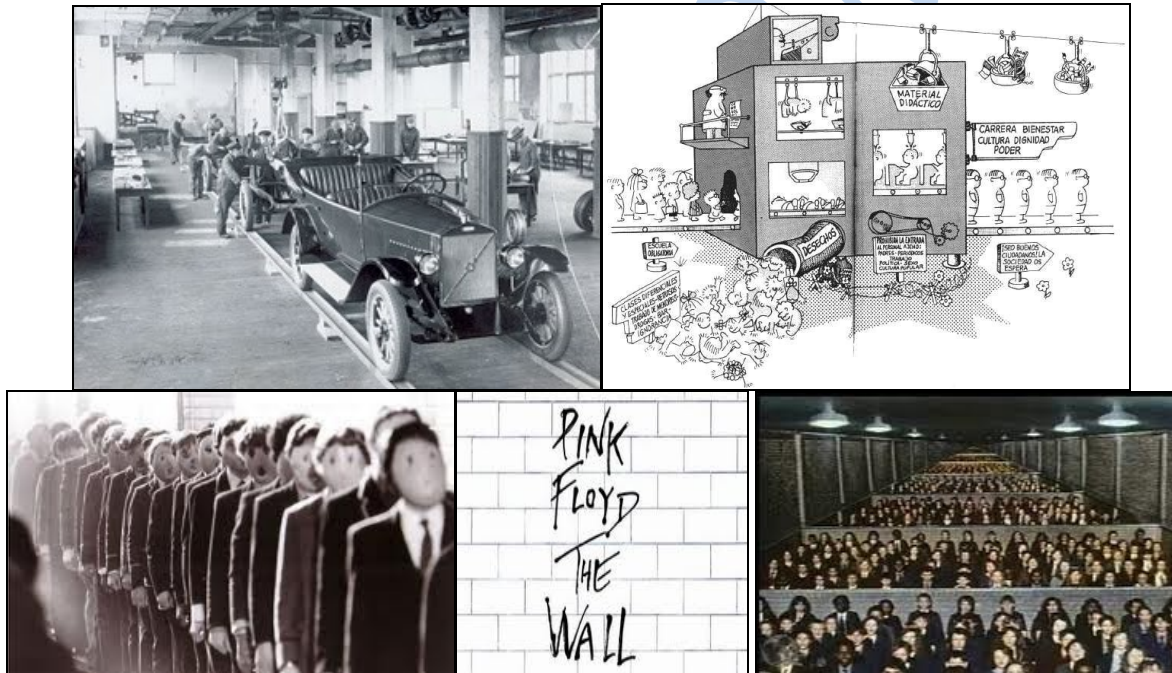
<p>trabajo para un desempeño eficiente del cargo, escogiendo siempre al personal más capacitado (selección de personal) No se aprende haciendo, sino que se lo prepara para hacer lo que se debe hacer. Cada uno, en su horario, en su lugar de trabajo.</p>	<p>frente del aula, todo maestro enseña al mismo tiempo lo mismo a todos, porque todos los alumnos tienen iguales condiciones para adquirir los conocimientos (aprendizaje). Cada uno en su lugar, en el tiempo indicado.</p>
<p><b>07.DIVIDIR RESPONSABILIDADES Y TAREAS (DIRECTIVOS Y OPERARIOS):</b> Una estructura de jefes o (capataces) que debido a su mayor conocimiento puedan coordinar la labor de la empresa y puedan colaborar e instruir a sus subordinados. <b>CONFORMAR</b> un grupo especial de empleados, encargado de la supervisión, organización y dirección del trabajo fabril, para que el sistema y los operarios funcionaran correctamente.</p>	<p><b>07. DIVIDIR RESPONSABILIDADES Y TAREAS:</b> los alumnos deben dedicarse a aprender y por lo tanto: asisten a clase, atienden, anotan los conocimientos, hacen sus ejercicios, cumplen con sus tareas, estudian sus lecciones, realizan sus deberes y rinden sus exámenes; los docentes son los últimos responsables de todos y de cada uno de los alumnos y están para enseñar, vigilar, exigir, promover, acreditar lo que realmente saben; los directivos y auxiliares son los que supervisan las tareas y las funciones para que todo se haga según lo establecido.</p>
<p><b>08.BAJAR</b> los costos de producción y aumentar el número de productos, porque se define una homogeneización estandarizada en el trabajo del operario que debe alcanzar en el tiempo estipulado los mejores resultados. Los salarios se reducen porque los obreros cobran por las piezas producidas, una forma eficaz de estimular la producción. Es la expresión del obrero de "TIEMPOS MODERNOS" de Charles Chaplin</p>	<p><b>08. AUMENTAR</b> el número de alumnos debidamente educados que egresan de la escuela, debidamente preparados para afrontar la vida personal, familiar, laboral y ciudadana. El estado se asegura la máxima eficiencia porque ha encontrado la receta no sólo para el funcionamiento de la sociedad (disciplina y autonomía social), sino la productividad (trabajo, emprendimiento y economía) y la moralización de la población (no sólo acatamiento de la ley) y la calidad de vida.</p>

- TAYLOR presenta sus ideas a finales del siglo XIX e inicio del SIGLO XX. Las ESCUELAS NORMALES se pusieron en marcha en la primera mitad del siglo XIX (cambiando el nombre original de "seminarios" por el de "escuela normal", y hunden sus raíces en los escritos educativos del siglo XVI – XVIII = RATIO STUDIORUM de los JESUITAS, DIDACTICA MAGNA de COMENIO y GUIAS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS de LA SALLE. Pero también es cierto que la ORGANIZACIÓN TAYLORISTA del trabajo pudo reforzar y darle mayor precisión organizativa al trabajo escolar, ajustándolo a las demandas del mundo laboral (destino necesario de los estudiantes), en los albores del siglo XX.

- Ambos modelos pueden ser también deudores de los reglamentados y muy medidos movimientos de los SOLDADOS y los EJERCITOS, ajustados – sobre todo – al reticulado de los movimientos y al uso bio-político del cuerpo y de sus movimientos (serie de estrategias de control sobre el propio cuerpo y sobre uno mismo).



- La escuela que había sido diseñada desde su origen, como una estrategia de disciplinamiento social, promovió el MODELO TAYLORISTA al preparar a los alumnos para el trabajo y terminó siendo reforzada por el mismo modelo, ya que se estudió todos los movimientos – exteriores y subjetivos - necesarios y eficientes para enseñar y para aprender, para economizar tiempo y energía, asegurar el efecto deseado, eliminar los tiempos muertos (hasta los recreos tenían una razón de ser) y además había un eficiente aprovechamiento del tiempo, del espacio y una cadena de transmisión y adquisición del conocimiento. Los alumnos también van pasando ante las manos secuenciadas de los educadores que hace cosas con ellos y sobre ellos hasta asegurar su salida, como producto terminado.
- Esa tecnología del cuerpo, de las actividades, de los desplazamiento y de los conocimientos, había nacido con la escuela pero se había consagrado con las ESCUELAS NORMALES: ya los religiosos de la época inicial plasmaron rituales, movimientos y palabras en sus reglamentos (por ejemplo en la RATIO STUDIORUM o los REGLAMENTOS de las Escuelas Cristianas): el TAYLORISMO no hacía sino dar otro golpe de tuerca en dos sentidos: (1) le entregaba a la escuela un modelo de organización y trabajo que le otorgaba sentido a la disciplina y las exigencias escolares; (2) ofrecía socialmente nuevos paradigmas de identificación, porque la FABRICA y la EMPRESA representaban en la sociedad y en la educación que navegaba entre los dos siglos (XIX y XX) un referente que todos admiraban.



- Existe un modo óptimo de realizar una tarea, para ello es necesario analizar el trabajo de manera científica, descomponiéndolo en operaciones, por medio de estudios de tiempos y movimientos. Todo el proceso apunta a la normalización de cada segmento de trabajo, donde no caben las iniciativas individuales. Es curioso cómo en las ESCUELAS NORMALES, los profesores que formaban a los maestros les recomendaban usar solamente el modelo establecido: es decir los contenidos racionalmente secuenciados y el método que ya se había probado como el mejor. No había didácticas de la creatividad, de la invención, de la innovación, sino didácticas de la IMITACION, de la repetición. La primera descomposición debe separar planeamiento y ejecución. Hay quienes deben pensar y otros que deben hacer, ejecutar. La planificación concentra ahora los conocimientos que poseían los trabajadores, son conocimientos que ahora se clasifican y tabulan para establecer reglas y procedimientos fijos para ser ejecutados.

“Con la aplicación de los principios tayloristas, los obreros industriales perdían determinados saberes, los docentes resignaban capacidad de decisión en favor de sus superiores, encargados de las funciones de dirección y de inspección. El sistema educativo se adecuaba a los nuevos tiempos y se tornaba más racional, es decir más controlable y predecible. El trabajo escolar tendía a adaptarse a los cambios del trabajo en general y del trabajo industrial en particular, en un momento en que, además, el principio de trabajo estaba asociado con el de personalidad. La relativamente rápida adaptación de los métodos tayloristas en la escuela argentina, sin dudas más rápida que en el ámbito industrial, pone en evidencia la capacidad de la clase dominante para reconocer la efectividad de los métodos científicos en sus dimensiones relacionadas con el control social. La educación era más garantía de orden que condición de progreso.” CAMPIONE- MAZZEO, 1999<sup>3</sup>

- Definido el modo de ejecutar la tarea, es preciso seleccionar de manera científica – positivismo - por medio de psico-test a los trabajadores que reúnen las condiciones necesarias para un adecuado desempeño y capacitarlo a tal fin. La ambición debe ser estimulada de manera individual, estableciendo un salario diferencial por piezas, esto evitará el trabajo en equipo que se considera altamente ineficaz y limitan las ambiciones del trabajador. Los maestros deben ser un ejemplo de NORMALIDAD, porque desde allí se puede postular un ejercicio NORMAL y NORMALIZADOR de la educación universal. Los educadores (maestras, la mayoría) son funcionarios al servicio de un modelo establecido y las “escuelas de aplicación” (nivel primario de las Escuelas Normales) era el sitio ideal para que los futuros docentes observaran primero y aplicaran los conocimientos fundamentales. Las ESCUELAS NORMALES al aceptar a sus alumnos establecía las condiciones que se requerían para formar a los maestros. Pero, a su vez, los positivistas estudiosos de las condiciones de los alumnos: su biología, su psicología, los determinantes sociales estaban pre-determinando qué y cómo podía aprender un alumno tipo: ese modelo (“normal”) era una construcción con la que operaban los practicantes y futuros maestros, y los maestros en ejercicio. Los egresados de las ESCUELAS NORMALES no salían a conocer alumnos, grupos y contextos, sino a aplicar las fórmulas que los productores de pensamientos (pedagogos, ministros, escritores y directivos) habían predefinido. En la clase, los más aventajados tenían que armarse de paciencia y lo mas retrasados apurar el paso, porque era la única manera de mantener la pertenencia en el medio escolar (universal y obligatorio). Un sistema de premios y castigos, de reconocimientos y felicitaciones estimulaba a los mejores y lograba que el resto se sumara al esfuerzo.
- Si bien algunos autores plantean que existió una correlación directa del modelo de organización fondista - taylorista a la educación, “será fundamentalmente en América, patria del taylorismo y del conductismo, donde el trasvase entre la organización científica del trabajo y la organización de los sistemas educativos funcione a pleno rendimiento” (VARELA Y ÁLVAREZ URÍA: GENEALOGIA DE LA ESCUELA., 1991)

“Los métodos de TAYLOR estaban asociados a la gran industria, al modelo de modernidad, alta tecnología y eficacia de la época. Esa eficacia aparecía estrechamente vinculada a una fuerte implantación de la disciplina, a la división estricta de funciones, a la coordinación y a la simplificación de las tareas, al escrupuloso cumplimiento de un amplio conjunto de reglas: “Los resultados de la labor escolar, mediocres en relación con los esfuerzos y al tiempo, hacían necesaria una reforma en la cual se aprovechara la experiencia de la gran industria, llevando a la escuela el taylorismo dentro de la medida de lo posible y concretado en la siguiente fórmula: 'una misión por funcionario y cada funcionario en su misión'. Imponíase la necesidad de coordinar la labor de los maestros para obtener una resultante única: la

<sup>3</sup> CAMPIONE Daniel – MAZZEO Miguel (1999), **Racionalización y democracia en la escuela pública: la educación durante el período. 1916-1930**. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Buenos Aires. Centro Cultural de la Cooperación.

preparación del niño individuo y célula social. Esto implica una gradación progresiva de tareas íntimamente ligadas que se perfeccionan y se suman a la de los años anteriores para llegar a un mismo fin: preparación individual y social del niño". CAMPIONE- MAZZEO, 1999 <sup>4</sup>

- El tiempo y el espacio de la escuela estaban racionalmente organizado, marcado y distribuido. El tiempo y el espacio de la fábrica también. Si bien todo este cuerpo de saberes no se vio plasmado en grandes sistemas filosóficos, la racionalidad punitiva puede apreciarse con mayor nitidez en variados elementos entrelazados que conforman un tejido reticular. Foucault denomina dispositivo a esta red, y por él entiende: "un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, en resumen: los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos". Dentro del terreno de la educación la racionalidad punitiva se vehiculizó particularmente en programas pedagógicos, reglamentos de escuelas, proyectos arquitectónicos, normativas de funcionamiento y otros por el estilo. Por ello es conveniente analizar uno de esos elementos menores pero de referencia obligada de esta racionalidad punitiva: la conformación del edificio escolar en tanto operador de vigilancia.
- Es curioso que el modelo del panóptico haya sido propuesto por el propio JEREMY BENTHAM como diagrama perfecto de vigilancia para las escuelas de diverso tipo, ya sean religiosas, pupilares, normales, militares o de cualquier otro orden. Su principio de funcionamiento es por demás conocido y su éxito se debe a que produce en el sujeto la internalización de la mirada controladora. Después de la maravilla arquitectónica de BENTHAM el mejor vigilante para el alumno pasó a ser el propio alumno.<sup>5</sup> Pero ese PANOPTICO debió funcionar también en la sociedad y en las fábricas, porque al descomponer en tantas piezas y tareas las actividades, se imponía un ejército de observadores que velaran por el fiel cumplimiento de las obligaciones: la fábrica se llenó de expertos en eficacia, armados con cronómetros, mirada vigilante y planillas para controlar a cada uno de los sujetos, a la cadena de producción y – sobre todo – para medir la eficacia.

"Las instituciones disciplinarias han secretado una maquinaria de control que ha funcionado como un microscopio de la conducta; las divisiones tenues y analíticas que han realizado han llegado a formar, en torno de los hombres, un aparato de observación, de registro y de encauzamiento de la conducta. En estas máquinas de observar, ¿cómo subdividir las miradas, cómo establecer entre ellas, relevos, comunicaciones? ¿Qué hacer

<sup>4</sup> CAMPIONE Daniel – MAZZEO Miguel (1999), **Racionalización y democracia en la escuela pública: la educación durante el período. 1916-1930**. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Buenos Aires. Centro Cultural de la Cooperación.

<sup>5</sup> El filósofo utilitarista inglés. JEREMY BENTHAM había propuesto la FIGURA DEL PANOPTICO: una arquitectura de la vigilancia y la represión que se impuso en todas las instituciones de la sociedad moderna: presidios, hospitales, escuelas, orfanatos y, por supuesto, fábricas. Con el "panóptico" (una torre que se instala en el centro del edificio), se tiene acceso visual a todos los lugares del establecimiento, lo que permite vigilar desde un único punto, sin ser visto, ni oído. El PANOPTICO es un gran instrumento para el ejercicio de racionalidad, disciplina y vigilancia de TAYLOR: el otro (obrero, alumno, presidiario, loco, enfermo) intuye la presencia amenazante del GRAN HERMANO que lo observa todo, aunque no pueda verlo. Es la lógica del PREDADOR que busca su presa, puesta al servicio del control y la represión. En silencio, observando sin ser observado, puede lanzar el "zarpazo" en el momento más inesperado y cuando la presa menos lo espera: en TIEMPOS MODERNOS el desventurado Carlitos Chaplín se va a fumar un cigarrillo al baño y aparece de repente una pantalla gigante en la que se muestra al jefe reprendiendo al transgresor y enviándolo nuevamente al yugo. El PANOPTICO de BENTHAM se recrea en dos DISTOPÍAS totalitarias (es el antónimo de UTOPIA = es una utopía perversa donde la realidad transcurre en términos opuestos a los de una sociedad ideal): GEORGE ORWELL: 1984 y ZAMYATIN EUGENE: NOSOTROS en donde se exagera el poder panóptico del estado.



para que, de su multiplicidad calculada, resulte un poder homogéneo y continuo?" (FOUCAULT)

- Al ingresar a la escuela – como al INGRESAR a las fábricas - los alumnos debían realizar ciertas prácticas rutinarias que daban inicio a las actividades del día: saludar a las autoridades, izar la bandera, formar fila ordenadamente, permanecer en silencio y escuchar atentamente las palabras del propio director, entre otras. Estas prácticas constituyen en la generalidad un modo de relación intersubjetiva donde personajes como el preceptor o el celador realizan el trabajo de individualizar a todos aquellos que se distinguen por conductas transgresoras a la norma. A todo este proceso específicamente centrado en los alumnos no escapan tampoco los propios docentes ni demás agentes del sistema educativo -porteros, bibliotecarios, asesores pedagógicos y demás. Se asiste de este modo a un proceso sutil de normalización de los sujetos. Siguiendo la línea de Foucault, es notable como en ciertas instituciones escolares se pretende homogeneizar las diferencias en virtud de producir individuos acordes con la norma, dóciles y domesticados.<sup>6</sup>
- A finales del siglo XIX e inicio del siglo XX se produce un proceso de “racionalización” de la EDUCACION, para poner efectivamente en marcha la aplicación de la LEY 1420. (1) La primera etapa estaba caracterizada por la construcción de numerosos edificios escolares; por la fundación de gran número de escuelas; por la creación de los CUERPOS TÉCNICOS Y DOCENTES; por la preparación de reglamentos, programas y por una mejor orientación de la enseñanza: éstos eran los medios por los que se dividía claramente el sector que PENSABA, DIRIGIA, ORGANIZABA Y SUPERVISABA la educación escolar, de quienes estaban al frente de las escuelas y de las aulas: en los talles en donde funcionaban “las máquinas de educar”: (2) en segundo lugar, la búsqueda y la aplicación de los distintos métodos pedagógicos, la etapa del normalismo y del positivismo. Ambas fases se reconocían como necesarias aunque siempre incompletas porque la importante labor realizada no logró evitar altos niveles de desperdicio de fuerzas y de energías (3). La tarea de la tercera etapa, pasaba de alguna manera por adaptar el material escolar, las prestaciones didácticas y las prácticas pedagógicas a los principios científicos de la nueva organización del trabajo (taylorismo): la reforma del sistema de trabajo escolar permitió adaptarlo a un sistema social eminentemente democrático y profundamente humano. La enseñanza primaria había alcanzado un grado de progreso muy apreciable en cuanto a los métodos y procedimiento empleados; pero fácilmente se advertía la desarticulación de la escuela. El sistema establecido valoraba más lo aparente que lo real. Sólo una re-organización racional de la enseñanza, al calor del modelo empresarial y fabril, aseguraba el florecimiento de la educación.
- Aunque la escuela había nacido ajustada a los principios organizativos propios (siglos antes de que TAYLOR imaginara y convirtiera en estrategia de organización laboral las propuestas), pero con el paso del tiempo, la difusión masiva de la estructura de la escuela y su universalización le fue quitando fuerza. Las ideas de TAYLOR sirvieron para recuperar muchas de las ideas del pasado, pero bajo el ropaje de una teoría que nacida al calor de la producción industrial se convirtió en referente para todas las actividades. No es extraño, por tanto, que los organismos de control de la educación (Ministerios, Consejo de Educación) constataran – en la primera década del siglo XX - que las distintas políticas educativas implementadas no habían logrado cumplir los objetivos que, desde la óptica de los precursores de la educación común, resultaban estratégicos. “Con mirada poco condescendiente se argumentaba que la escuela falló en la formación de ciudadanos "conscientes", concebidos como la garantía del desarrollo de un sistema democrático estable, y que no llegó a crear una conciencia nacional. El «latiguillo » casi convertido en sentido común de la época, afirmaba que LA ESCUELA INSTRUÍA PERO NO EDUCABA. Se reconocía que durante el siglo XIX se habían exagerado las

<sup>6</sup> FLAVIO GIGLI - FERNANDO CASULLO (2009), LA ESCUELA, ¿OPERADOR DE VIGILANCIA? Cuadernos de Materiales nº 13. <http://www.filosofia.net/materiales/num/num13/num13g.htm>

POSIBILIDADES REDENTORAS del alfabeto, del libro, de la letra escrita. Paralelamente se le reprochaba a la escuela su alejamiento de la vida, su enciclopedismo, el hecho de priorizar los aspectos formales e intelectuales por sobre los contenidos profundos y los aspectos morales, como así también la superficialidad de ciertos enfoques.” (CAMPIONE- MAZZEO, 1999)

“Se trataba de evitar el desperdicio de energías, de esfuerzos y de tiempo. La consigna fue: unir, enlazar y controlar, buscando amalgamar lo que los técnicos de los organismos educativos consideraban las dos fuerzas antitéticas de la sociedad: el egoísmo y el altruismo. Se apuntaba a homogeneizar el trabajo educativo sobre la base de una standarización de los docentes que debía garantizar a su vez un producto (el alumno) a su vez standard y homogéneo. Cabe aclarar que en el caso del trabajo escolar el desperdicio de energía era visto también como desperdicio de valores. En este sentido la constitución del maestro como categoría social identificable se tornó estratégica. La conformación del magisterio escolar y la titulación serán los mecanismos de selección del personal docente, mecanismos de control, tanto pedagógicos como ideológicos.” CAMPIONE- MAZZEO, 1999<sup>7</sup>

- EL MAESTRO NORMAL debía ser el nuevo sujeto y la nueva categoría social, el protagonista del proceso educativo. Normal provenía de NORMA O TIPO, MODELO porque de lo que se trataba era de la tipificación de las prácticas de quienes componían ese grupo. El sistema educativo asumió el objetivo de formar un hombre medio, apto para cooperar con otros hombres en forma eficiente y garantizar de este modo un orden social y político estable. De este modo el Estado, a través de la escuela, producía e imponía a amplios sectores sociales y en forma sistemática las categorías para percibir y pensar a la sociedad y al propio Estado. Lentamente comenzó a imponerse el criterio de que la labor escolar era básicamente una construcción colectiva, más allá de la cooperación de diferentes esfuerzos individuales.

## **NORMALIZACION Y TAYLORISMO. FOUCAULT DISCIPLINA EN LA ESCUELA, DISCIPLINA EN LA FÁBRICA**

1. LOS SISTEMAS DISCIPLINARIOS son el conjunto de coacciones - coerciones sistemáticas, planeadas, organizadas e instrumentadas con cierto diseño o retomadas de manera empírica, de diversas “tradiciones del orden” bajo los procesos socio culturales, aplicadas históricamente en un campo social específico, por ejemplo en una organización, como la escuela, el hospital, el zoológico, la fábrica, el taller, y sistemas sociales. Implica (1) el proceso de conocimiento analítico milimétrico del cuerpo para ejercer sobre él una coerción simultánea, ininterrumpida y compleja; (2) las formas, los recursos, los procesos y los instrumentos, que sirven operativamente para llegar a un fin, teniendo efectos en la vida social y cultural; (3) se centra en la búsqueda de la eficacia – eficiencia, interviniendo y dinamizando de manera importante la ciencia junto con la técnica, en la optimización de recursos y de la maximización de beneficios; (4) es una lógica que opera en la razón instrumental, y como discurso omnipresente de la racionalidad fundamentada en la filosofía de la modernidad, la organización interna y en la acción externa (saber – poder) que reticula el espacio, el tiempo y el movimiento; (5) en palabras de Foucault (1988: 141) se llama disciplinas “a estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad – utilidad”.

<sup>7</sup> CAMPIONE Daniel – MAZZEO Miguel (1999), **Racionalización y democracia en la escuela pública: la educación durante el período. 1916-1930**. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Buenos Aires. Centro Cultural de la Cooperación.

2. Los SISTEMAS DISCIPLINARIOS están conformados de tecnologías disciplinarias o dispositivos disciplinarios objetivados en instrumentos y procedimientos que reconstituyen a los sujetos, procesos de resocialización o de control social. Como ejemplo de instrumentos tenemos el reloj que marca tarjeta de ingreso/egreso, las tarjetas de identificación, los circuitos cerrados de televisión etc., y a los círculos de calidad, el justo a tiempo, etc., dentro de los diversos mecanismos desarrollados en las organizaciones como tecnologías administrativas propias de los sistemas productivos.

3. Los SISTEMAS DISCIPLINARIOS se dan dentro de los procesos de socialización o de re-socialización y por lo tanto de re-educación del sujeto dentro de cada espacio social, para moldearlo en cierto "perfil deseado" a través de ciertas operaciones diseñadas y aplicadas en ciertos dispositivos, y del que participan ciertos dispositivos como mecanismos de poder. Puede decirse que la disciplina fabrica a partir de los cuerpos que construye y controla una individualidad que está dotada de CUATRO CARACTERÍSTICAS: es (1) celular (por el juego de la distribución espacial), es (2) orgánica (por el cifrado de las actividades), es (3) genética (por la acumulación del tiempo), es (4) combinatoria (por la composición de fuerzas). Y para ello utiliza cuatro grandes TÉCNICAS: (1) construye cuadros; (2) prescribe maniobras; (3) impone ejercicios; en fin, para garantizar la combinación de fuerzas, (4) dispone "tácticas".

4. El mejor PRODUCTO DISCIPLINARIO es la táctica, arte de construir, con los cuerpos localizados, las actividades codificadas y las aptitudes formadas, unos aparatos donde el producto de las fuerzas diversas se encuentra aumentado por su combinación calculada. Y aquí tenemos, el EJÉRCITO con mayor capacidad bélica, la FÁBRICA con mayor producción o la ESCUELA con los mejores resultados educativos en sus alumnos. Traduciendo este último ejemplo: la ESCUELA logra a través de su metodología de gestión (organización) y de enseñanza (clase) a los alumnos debidamente localizados en sus bancos, a través de actividades racionalmente planificadas y aplicadas, y formando las aptitudes y conocimientos procedimentales una SOCIEDAD EDUCADA que es el resultado esperado a través de la educación de cada uno de sus ciudadanos.

Arquitectura, anatomía, mecánica, economía del cuerpo disciplinario: "A los ojos de la mayoría de los militares, la táctica no es sino una rama de la vasta ciencia de la guerra; a los míos, es la base de esta ciencia; es esta ciencia misma, ya que enseña a constituir las tropas, a ordenarlas, a moverlas, a hacerlas combatir; puesto que ella sola puede suplir el número, y manejar la multitud; incluirá, en fin, el conocimiento de los hombres, de las armas, de las tensiones, de las circunstancias, ya que son todos estos conocimientos reunidos, los que deben determinar dichos movimientos." Lo que FOUCAULT dice principalmente de la GUERRA se puede decir de la FABRICA (TAYLOR) y de la ESCUELA MODERNA.

5. La disciplina exige LA CLAUSURA, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo. Lugar protegido de la monotonía disciplinaria. Los encierros son discretos, pero insidiosos y eficaces. LOS COLEGIOS reproducen el modelo de convento: el internado aparece como el régimen de educación si no más frecuente, al menos el más perfecto. Los estudiantes encerrados provocan menos indisciplina, violencia y problemas en los lugares públicos. LOS CUARTELES: es preciso asentar el ejército, masa vagabunda; impedir el saqueo y las violencias; aplacar a los habitantes que soportan mal la presencia de las tropas de paso; evitar los conflictos con las autoridades civiles; detener las desertiones; controlar los gastos. "El conjunto estará cercado y cerrado por una muralla de diez pies de altura que rodeará dichos pabellones, a treinta pies de distancia por todos los lados"(1719) En lugar de los talleres diseminados se desarrollaban también grandes espacios manufactureros, homogéneos y bien delimitados a la vez: las manufacturas

reunidas primero, después LAS FÁBRICAS en la segunda mitad del siglo XVIII, en donde se concentran en un solo lugar cerrado la totalidad de los obreros y trabajadores. En todos los órdenes se produce un cambio de escala, pero también un nuevo tipo de control. La fábrica explícitamente se asemeja al convento, a la fortaleza, a una ciudad cerrada; el guardián "no abrirá las puertas hasta la entrada de los obreros, y luego que la campana que anuncia la reanudación de los trabajos haya sonado": se trata, a medida que se concentran las fuerzas de producción, de obtener de ellas el máximo de ventajas y de neutralizar sus inconvenientes.

6. La regla de los EMPLAZAMIENTOS FUNCIONALES va poco a poco, **en las instituciones disciplinarias**, a codificar un espacio que la arquitectura dejaba en general disponible y dispuesto para varios usos. Se fijan unos lugares determinados para responder no sólo a la necesidad de vigilar, de romper las comunicaciones peligrosas, sino también de crear un espacio útil. En las fábricas que aparecen a fines del siglo XVIII se trata a la vez de distribuir a los individuos en un espacio en el que es posible aislarlos y localizarlos; pero también de articular esta distribución sobre un aparato de producción que tiene sus exigencias propias. Hay que ligar la distribución de los cuerpos, la disposición espacial del aparato de producción y las diferentes formas de actividad en la distribución de los "puestos". La producción se divide y el proceso de trabajo se articula por una parte según sus fases, sus estadios o sus operaciones elementales, y por otra, según los individuos que lo efectúan: los cuerpos singulares que a él se aplican. Cada variable de esta fuerza —vigor, rapidez, habilidad, constancia— puede ser observada, y por lo tanto caracterizada, apreciada, contabilizada, y referida a aquel que es su agente particular. Rotulando así de manera perfectamente legible toda la serie de los cuerpos singulares, la fuerza de trabajo puede analizarse en unidades individuales. Bajo la división del proceso de producción, al mismo tiempo que ella, se encuentra, en el nacimiento de la gran industria, la descomposición individualizante de la fuerza de trabajo.

7. En la disciplina, LOS ELEMENTOS SON INTERCAMBIABLES puesto que cada uno se define por el lugar que ocupa en una serie, y por la distancia que lo separa de los otros. La unidad en ella no es, pues, ni el territorio (unidad de dominación), ni el lugar (unidad de residencia), sino el rango: el lugar que se ocupa en una clasificación, el punto donde se cruzan una línea y una columna, el intervalo en una serie de intervalos que se pueden recorrer unos después de otros. La disciplina, arte del rango y técnica para la transformación de las combinaciones. Individualiza los cuerpos por una localización que no los implanta, pero los distribuye y los hace circular en un sistema de relaciones. En los COLEGIOS DE LOS JESUÍTAS, se encontraba todavía una organización binaria y masiva a la vez: las clases, que podían contar hasta doscientos o trescientos alumnos, y estaban divididas en grupos de diez. Cada uno de estos grupos con su decurión, estaba colocado en un campo, el romano o el cartaginés; a cada decuria correspondía una decuria contraria. La forma general era la de la guerra y la rivalidad; el trabajo, el aprendizaje, la clasificación se efectuaba bajo la forma del torneo, por medio del enfrentamiento de los dos ejércitos; la prestación de cada alumno estaba inscrita en ese duelo general; aseguraba, por su parte, la victoria o las derrotas de un campo y a los alumnos se les asignaba un lugar que correspondía a la función de cada uno y a su valor de combatiente en el grupo unitario de su decuria. Poco a poco —el espacio escolar se despliega; la clase se torna homogénea, ya no está compuesta sino de elementos individuales que vienen a disponerse los unos al lado de los otros bajo la mirada del maestro. El "rango", comienza a definir la gran forma de distribución de los individuos en el orden escolar: hileras de alumnos en la clase, los pasillos y los estudios; rango atribuido a cada uno con motivo de cada tarea y cada prueba, rango que obtiene de semana en semana, de mes en mes, de año en año; alineamiento de los grupos de edad unos a continuación de los otros; sucesión de las materias enseñadas, de las cuestiones tratadas según un orden de dificultad creciente. Y en este conjunto de alineamientos obligatorios, cada alumno de acuerdo con su edad, sus adelantos y su conducta, ocupa ya un orden ya otro; se desplaza sin cesar por esas series de casillas, las unas, ideales, que marcan una jerarquía del saber o de la capacidad, las otras que deben traducir materialmente en el espacio de la clase o del colegio la distribución de los valores o



de los méritos. Movimiento perpetuo en el que los individuos sustituyen unos a otros, en un espacio ritmado por intervalos alineados. La ORGANIZACIÓN DE UN ESPACIO SERIAL fue una de las grandes mutaciones técnicas de la enseñanza elemental.<sup>8</sup>

8. EL EMPLEO DEL TIEMPO es una vieja herencia. Las comunidades monásticas habían sin duda sugerido su modelo estricto. Rápidamente se difundió. Sus tres grandes procedimientos —establecer ritmos, obligar a ocupaciones determinadas, regular los ciclos de repetición— coincidieron muy pronto en los colegios, los talleres y los hospitales. A **las nuevas disciplinas no les ha costado trabajo alojarse en el interior de los esquemas antiguos**; las casas de educación y los establecimientos de asistencia prolongaban la vida y la regularidad de los conventos, de los que con frecuencia eran anejos. El rigor del tiempo industrial ha conservado durante siglos un ritmo religioso; en el XVII el reglamento de las grandes manufacturas precisaba los ejercicios que debían escandir el trabajo: "Todas las personas al llegar por la mañana a su lugar, antes de trabajar comenzarán por lavarse las manos, ofrecerán a Dios su trabajo, harán el signo de la cruz y se pondrán a trabajar. Pero se busca también asegurar la calidad del tiempo empleado: control ininterrumpido, presión de los vigilantes, supresión de todo cuanto puede turbar y distraer, se trata de constituir un tiempo íntegramente útil: "Está expresamente prohibido durante el trabajo divertirse a los compañeros por gestos o de cualquier otro modo, entregarse a cualquier juego sea el que fuere, comer, dormir, contar historias y comedias"; e incluso durante la interrupción de la comida, "no se hará ningún discurso de historia, de aventura o de otros temas que distraiga a los obreros de su trabajo"; "está expresamente prohibido a todo obrero y bajo ningún pretexto introducir vino en la manufactura y beber en los talleres".<sup>9</sup> El tiempo medido y pagado debe ser también un tiempo sin impureza ni defecto, un tiempo de buena calidad, a lo largo de todo el cual permanezca el cuerpo aplicado a su ejercicio.

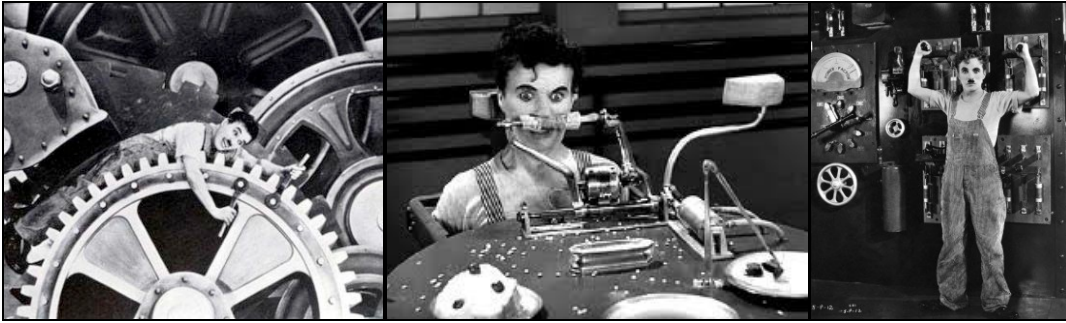
En TIEMPOS MODERNOS, la magistral película de CHAPLIN, la gran fábrica se nos presenta como la catedral de los nuevos tiempos: inconmensurable, portentosa, sacrosanta; los obreros transitan por ella silenciosos y sobrecogidos. La organización científica del trabajo lleva a una experimentación constante, por lo que se incrementan los ritmos hasta los límites de las capacidades; la parodia de la medida del tiempo de trabajo nos viene con el artilugio con el que se pretende alimentar al obrero mientras trabaja; la metáfora sobre la nueva organización del trabajo la encontramos en la memorable escena en la que un trabajador es engullido, digerido y escupido por los inmensos engranajes de la maquinaria. Al fin, el brutal ritmo de trabajo puede con nuestro tierno héroe, al que se le va la cabeza y es despedido. Lo que le espera fuera es un mundo de paro, hambre y miseria, y entre tanta desolación sólo el amor le ofrece un refugio último a su humanidad.

La película fue resistida y criticada por el público norteamericano (1936) que la vio como una crítica descarnada a su sistema laboral. La imagen que **CHAPLIN** ofrecía de las cadenas de montaje de las grandes industrias, con los trabajadores reducidos al rol de simples piezas del sistema, levantó ampollas en muchas corporaciones industriales, precisamente porque se ajustaba demasiado fielmente a una realidad que todas trataban de ocultar.

---

<sup>8</sup> JUAN BAUTISTA DE LA SALLE soñaba con una clase cuya distribución espacial pudiera asegurar a la vez toda una serie de distinciones: según el grado de adelanto de los alumnos, según el valor de cada uno, según la mayor o menor bondad de carácter, según su mayor o menor aplicación, según su limpieza y según la fortuna de sus padres. Entonces, la sala de clase formaría un gran cuadro único, de entradas múltiples, bajo la mirada cuidadosamente "clasificadora" del maestro.

<sup>9</sup> La película TIEMPOS MODERNOS con Charles Chaplin (ya citada) es una muestra exagerada de esta organización absoluta del tiempo de la producción en las fábricas.



Los primeros minutos del film, que se desarrollan en la acería en la que trabaja **CHAPLIN**, son devastadores. Los obreros no sólo desempeñan un trabajo aburrido, agotador y alienante; también son sometidos a vigilancia por el director de la fábrica, que utiliza una especie de circuito cerrado de televisión para controlar lo que ocurre en cada departamento de la misma, y que cuando faltan apenas unos minutos para terminar la jornada laboral, ordena a un técnico que acelere la velocidad de la cadena de montaje, con el fin de exprimir al máximo a su empleados. TAYLOR había leído a JEREMY BENTHAM y lo admiraba, por eso proponía el uso del panóptico para la necesaria vigilancia en las fábricas. Una de las cosas que esta película magistral critica más abiertamente es el Taylorismo, que pretendía dar uniformidad a los procesos industriales y aumentar la productividad mediante el adiestramiento intensivo de los obreros, reduciendo a éstos poco menos que a la condición de máquinas de carne y hueso, que sólo servían para realizar determinadas tareas; eso sí, con una eficiencia increíble. El *Taylorismo* revolucionó la industria, mejorando y aumentando notablemente la calidad y cantidad de la producción, pero en la práctica significó una horrorosa deshumanización del trabajo, convirtiendo a los trabajadores en auténticos *esclavos asalariados* de las grandes empresas. La RAZON INSTRUMENTAL operaba a pleno, ajena a otra referencia metafísica y puesta al servicio de la producción, del capital, de los intereses, del dinero.

9. La UTILIZACIÓN EXHAUSTIVA. El principio que estaba subyacente en el empleo del tiempo en su forma tradicional era esencialmente negativo; principio de no ociosidad: está vedado perder un tiempo contado por Dios y pagado por los hombres; el empleo del tiempo debía conjurar el peligro de derrocharlo, falta moral y falta de honradez económica. **En cuanto a la disciplina, procura una economía positiva;** plantea el principio de una utilización teóricamente creciente siempre del tiempo: agotamiento más que empleo; se trata de extraer, del tiempo, cada vez más instantes disponibles y, de cada instante, cada vez más fuerzas útiles. Lo cual significa que hay que tratar de intensificar el uso del menor instante, como si el tiempo, en su mismo fraccionamiento, fuera inagotable; o como si, al menos, por una disposición interna cada vez más detallada, pudiera tenderse hacia un punto ideal en el que el máximo de rapidez va a unirse con el máximo de eficacia.

### LOS NUEVOS TIEMPOS. CAMBIO DE PARADIGMA ¿NUEVA EDUCACION?

- Lo que ahora se plantea es la co-relación entre los nuevos paradigmas laborales (el post-fordismo y post-taylorismo) y la educación necesaria, ya que se corre el riesgo de mantener los restos del moderno educativo y laboral del pasado, ajenos a las transformaciones que se han operado.
- La nueva forma de organizar el trabajo, que propone la flexibilidad, ya no está basado en la producción en serie, sino en la producción simultánea, y en pequeña escala de productos diferenciados y de calidad, acorde a la demanda; esto permite el abaratamiento en mano de obra, a través de la reducción del personal y de la intensificación del trabajo para una mayor productividad. Se impone una nueva división del trabajo que deja de

lado la especialidad, para dar paso a la flexibilidad donde el trabajador debe ser polivalente, es decir adaptarse a nuevas funciones permanentemente y multifuncional, el mismo trabajador debe poder realizar varias tareas.

- Se conserva el principio de una producción en flujo continuo a lo largo de la línea de montaje (y de producción) pero ésta queda segmentada en espacios distintos de trabajo, provistos cada uno de ellos de su propio almacén de piezas y herramientas. En lugar de que cada islote de trabajo corresponda al principio: un hombre/una tarea/ un puesto de trabajo, en cada uno de los espacios actúa un pequeño número de trabajadores ocupado en una parte del montaje o la producción. El punto clave es que el número de elementos a fabricar sigue siendo fijado por la dirección, de lo que se obtiene un doble resultado: por un lado el ritmo de trabajo sigue siendo impuesto exteriormente, por otro, cada grupo puede administrar “libremente” el tiempo de montaje que le ha sido asignado, pero ahora calculada por el número de piezas; de ahí el “juego” ofrecido al grupo de trabajo, que goza de autonomía... controlada.
- Los grupos así constituidos dentro de cada espacio de trabajo siguen supeditados a un transportador central que aseguran el suministro de piezas y herramientas a cada grupo. Se reproduce y mantiene sobre una nueva base el principio de producción de flujo continuo, y de esta manera se suprimen las desventajas más manifiestas que resultaban de un trabajo demasiado parcelado y repetitivo sin por ello poner entredicho la eficacia de la línea de montaje como soporte de producción del valor sobre la base de la producción en serie de mercancías estandarizadas.<sup>10</sup>
- Estos cambios parecen haber tenido impacto en el modelo de organización y gestión de la educación, pero en realidad la educación se ha apropiado de ciertos vocablos o designaciones que en no han cambiado en nada el funcionamiento de la educación formal. Fueron apareciendo términos tales como: “nueva gestión desregulada y flexible”, “trabajo en equipo”, “calidad total”, “descentralización”, “autonomía institucional”, “respeto a la diversidad”, “responsabilidad compartida”, “educación y evaluación de competencias”, “flexibilidad y capacidad de adaptación”, “auto-regulación de la vigilancia y control grupal” (células inteligentes) Aunque en el mundo del trabajo aparezca la idea de la MAYOR PRODUCTIVIDAD basada en el aporte de un personal altamente cualificado, pero dispuesto a la polifuncionalidad en las funciones y al uso flexible de los recursos humanos, obreros con mucha responsabilidad pero respaldados por la presencia de grupos de organización del trabajo (células inteligentes) que asumen solidariamente las asignaciones colectivas de aprendizaje porque son los últimos responsables de su realización, la EDUCACION y la ESCUELA – a pesar de los ajustes del lenguaje de las últimas transformaciones – no funcionan aún con esos criterios. Por el contrario, lo que encontramos son los restos (a veces sin vida, inertes) del antiguo modelo que se repite a sí mismo y que no puede responder a las exigencias de nuestro tiempo.
- Cuando más se necesita una EDUCACION de EXCELENCIAS y ESCUELAS EFICIENTES, el sistema exhibe sus limitaciones: los nuevos modelos de trabajo exigen otros sujetos, cuya iniciativa y creatividad, su autonomía y auto-vigilancia constituyen el eje de su desempeño, pero la educación formal vive el mayor de los desafíos, porque sus escuelas atraviesan una CRISIS profunda, sin que se descubra en el horizontes alguna solución posible.

---

<sup>10</sup> RETA VIVIANA EDITH (2009), **Las Formas de Organización del Trabajo y su incidencia en el campo Educativo**. *Fundamentos en Humanidades*. Universidad Nacional de San Luis – Argentina Año X – Número I